

n.º 24

S E R M O N

QUE PREDICO

EL PADRE MAESTRO FRAY PEDRO
de Valderrama, Prior del Conuento de nuestro Padre
Sant Augustin de Seuilla.

✱ † ✱

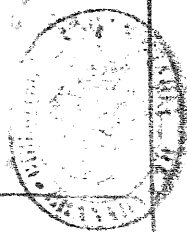
EN EL INSIGNE MONASTERIO DE LA
Santissima Trinidad, en las honras, y exequias del muy
Reuerendo Padre Maestro Fray
Diego de Anila.

(†)

Año de



1611



CON LICENCIA.

Impreso en Seuilla, por Gabriel Ramos
Vejarano.

APPROBACION.

POr Comission del Señor Prouisor, è visto este Sermón, que predi-
có el Padre M. Fray Pedro de Valderrama, en las bonras de el
Padre M. Fray Diego de Auila: y no solo no ballo en el cosa q̄
sea contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres, pero está muy lleno
de sana y prouechosa Doctrina, y de mucha erudicion, que dan buen te-
stimonio de las muchas obras que à sacado a luz. Y para que todos lo pue-
dan gozar, me parece, se deue dar Licencia para que se imprima. En
Seuilla 7. de Mayo 1611.

Doctor Francisco Balza.

LICENCIA.

EL Doctor Hieronymo de Leyua, Prouisor, y Vicario
general de Seuilla, y su Arçobispado. Doy licencia à
qualquier Impressor de esta Ciudad, para que pueda
imprimir este Sermón, sin incurrir por ello en pena algu-
na. En Seuilla onze de Mayo 1611. años.

El Doctor Geronimo de Leyua.

Por su mandado.
Gabriel de Saravia.
Secretario.

THEMA.

*Non videbit interitum, cum viderit Sapientes morientes: Simul
infirmus, et stultus peribunt. Pl. 48. v. 11.*

NO SE verdaderamente (Padres, y señores míos) como ni por dō de comēce este razonamiento, las palabras se me mueren en la boca, y la lēgua estā muda, de ver muda la lēgua, y muertas las palabras dē la boca dē aq̄l por quiē hablo Dios cō tanta erudiciō, ni menos se como pueda yo tener atreuimiento pa hablar de aq̄l q̄ puso el dedo en la boca à todos los predicadores de su tiempo. Si la estatua dē Tito Libio en la plaza dē Roma la pusierō cō el dedo en la boca, como dādo à entēder, q̄ despues q̄ el auia hablado, nadie auia dē abrir la boca, ni osar hablar en materia dē historia, como me atreuerē yo à predicar de tal Predicador q̄ puso silencio à los demas predicadores? Predicq̄ el este Sermō, hable el, y acabe este razonamiento, q̄ podrá harlo mejor q̄ yo. Y no se le haga nueuo à nadie pedir à vn difunto q̄ predicq̄, q̄ difuntos à auido q̄ an predicado, algunos entiēde aq̄l verso de Dauid, dē las palabras q̄ los huesos de Ioseph difunto predicarō y hablarō desde la caja y pulpito dē su Ataud, quando salia dē Egipto los Hebreos. *Testimoniū in Ioseph posuit illud cū exiret de terra Aegypti, lingua, quā nō nonerat audiuit.* Oyō el pueblo Hebreo, quando salia de Egipto, vn lenguaje nueuo, vn predicador nunca oydo, por q̄ que cosa mas nueua q̄ oyr hablar à vn difunto, ser palpito vn ataud, formar razones viuas vnos huesos muertos, y dar vn testimonio tan verdadero de lo q̄ es esta vida. No veys como los muertos hablā y predicā q̄ aun esto mismo dixo S. Pablo, hablādo de Abel ad Heb. 11. *Per hāc defūctus adhuc loquitur,* q̄ como hablā el Sol, la Luna, y las Estrellas sin lēgua desde el cielo, *Calienarrant gloriā Dei,* &c. Tābien sin hablar, hablā los difuntos, y segū dize Theophilacto, lo q̄ hablaua Abel era. *Me aspiciete, et morē gerite creatori.* Y estas mismas palabras piēso q̄ diria Ioseph desde su ataud, miradme mortales, y no hagays fuzia en otra cosa humana, por q̄ todo se acaba, si no solo en seruir à Dios, miradme à mi y vereys como nada me aprouechò para no morir: estimado fui de Reyes, ypreciado dē los Pharaones, pero nada me aprouechò para no morir. Cō el sustente del trigo, di vida à muchos,

guardádolo cō mi industria, pero nada me aprouechò para no morir: reuelaciones tuue, y grâdes interpretaciones de sueños declarè, y assi por mi sabiduria subi à muy alta cūbre de estimaciõ, pero nada me aprouechò para no morir, y aunq̄ es verdad q̄ para el alma me aprouechò mucho el auer pdonado à mis hermanos, q̄ muchas vezes me perseguierõ, y quisierõ empozar, el auer sufrido cõ paciècia las tribulaciones en q̄ me vi tãtas vezes, el auer viuido limpia mète, y escapadome, dexâdo la capa en manos d̄ la adúltera q̄ me perseguia, cõ todo esto nada me aprouechò para no morir, y pues la muerte es ineuitable, no ay para q̄ poner el pensamiento en otra cosa q̄ en seruir à Dios. *Morem gerite creatori.* Esto mismo podia predicarnos nuestro Padre Maestro desde la sepultura. *Me aspiciite.* Estimado fui de los Duques, de los Reyes, y Potentados del mundo, pero nada me aprouechò para no morir. Con el pan de la doctrina del Euangelio (q̄ cõ grandes estudios guardè) sustentè muchas almas en España, pero nada me aprouechò para no morir. Yo declarè enigmas, lugares difficulcosísimos de escriptura, oscuridades intrincadas aclarè mil vezes, nada me aprouecho para no morir: perdonè cõ grâ facilidad à mis hermanos, q̄ algunas vezes exercitarõ mi paciencia, viui limpia y castamète, pero nada me aprouecho para no morir. Lo q̄ importa, y haze al caso es. *Morem gerite creatori.* Este sermõ os pudiera predicar este difũto, pero como el lenguaje q̄ hablâ los muertos, es desconocido de los oyentes, y como lengua estrangera y nunca oyda, no la entienden. *Lingnam quam non nouerat audiuit.* Es necesario q̄ les hable vn uiuo, y esto me à cabido à mi por suerte, para que la tenga buena, y pueda cūplir cõ la grandeza deste tan grãde auditorio: es necesario el socorro de la gracia, pidamos lo à la Magestad de Dios, poniendo por intercessora à la Reyna de los Angeles, cõ la Oraciõ del Ave Maria.

Dos maneras se lee este lugar q̄ è tomado para su llamèto desta platica, nuesta vulgata q̄ es la q̄ deue ser preferida à todas las lecciones lo lee sin interrogante, y dize assi. *Cum uiderit sapientes morientes simul insipientes & stultus peribunt.* Esto es, tengase por dicho el Rico à quien aqui llamo estulto, que pues mueren los sabios, y

cada día ve que los entierran, que el no se á de quedar aca
fino que tambien á de morir. Otros leen esto con interro-
gante, *Non videbit interitum cum viderit sapientes morientes?* Pés-
tose el Rico, que sus riquezas le auian de hazer immortal,
viendo que cada día se mueren los sabios; en verdad que á
de morir tambien, y que es vn estulto, si piensa lo cótrario
Simul insipiens & stultus peribunt, porque alientado que los sa-
bios mueren, no tiene nadie del mundo que pensar q̄ pue-
de aver euasion de muerte, porque si algunos parece que
auian de librarse della, erã los sabios, que esta sin duda fue
la persuasion y mañosa astucia, con que el demonio quiso
persuadir à nuestros primeros padres que no moririan. *In
quocunq; enim die comederis ex eo morte morieris*. Dixo el demo-
nio: *Nequaquam morte moriemini, scit enim Deus quod in quocunq;
die comederitis ex eo aperietur oculi vestri, & eritis sicut Dij scientes
bonum & malum*. Engañados vays, si pensays que auays de
morir, hazed lo que yo os digo, porque si comeis deste ar-
bol, se os abriran los ojos, y serays sabios, en todo genero
de sabiduria, de bien y de mal, y quien es sabio, es como
Dios, y Dios es immortal, luego si soys sabios *Nequaquam
moriemini*. Pues para quitar esta engañosa persuasion, quie-
re Dios que quede alientada, que los sabios mueran tam-
bien como los ignorantes, y así, veanse cada día morir sa-
bios, y persuadase todo el resto, que tambien el a de mo-
rir.

Y cierto, bien se persuade la infalibilidad de la muerte,
viendo morir à los sabios, por que si algunos auian de ser
reseruados desta general senténcia, son ellos; y para q̄ assen-
temos mas este pesamiento, es de advertir, que vno de los
effectos, entre otros q̄ haze la muerte, y aun solo el aprie-
to y temor della, es hazer entendidos y sabios à muchos
ignorantes, y à hombres que no an tenido orejas para oyr
y perceber las lecciones de Dios importátes para su alma
el a prieto de vna enfermedad que los pone en mano de la
muerte, les da oydos, y les haze tan abiles y capaces de sa-
ber, que salen doctísimos. Desto ay vn lugar insigne en el
Psal. 140. *Absorti sunt iunlti Petra indices eorum, audient verba
sua quoniam potuerunt, sicut crassitudo terræ erupta est super terram*

grat dádolo có mi industria, pero nada me aprouechò para no morir: reuelaciones tuue, y grâdes interpretaciones de sueños declarè, y así por mi sabiduria subí à muy alta cúbre de estimaciõ, pero nada me aprouechò para no morir, y aunq̄ es verdad q̄ para el alma me aprouechò mucho el auer pdonado à mis hermanos, q̄ muchas vezes me persiguierõ, y quisierõ empozar, el auer sufrido cõ paciècia las tribulaciones en q̄ me vi tãtas vezes, el auer viuido limpia mète, y escapadome, dexâdo la capa en manos d̄ la aduirta ra q̄ me perseguia, có todo esto nada me aprouechò pa no morir, y pues la muerte es ineuirable, no ay para q̄ poner el pensamiento en otra cosa q̄ en seruir à Dios. *Adorem gerite creatori.* Esto mismo podria predicarnos nuestro Padre Maestro desde la sepultura. *Me aspiciate.* Estimado fui de los Duques, de los Reyes, y Potentados del mundo, pero nada me aprouechò para no morir. Con el pan de la doctrina del Euangelio (q̄ có grandes estudios guardè) sustentè muchas almas en España, pero nada me aprouechò para no morir. Yo declarè enigmas, lugares difficultosísimos de escriptura, oscuridades intrincadas aclarè mil vezes, nada me aprouecho para no morir: perdonè có grâ facilidad à mis hermanos, q̄ algunas vezes exercitarõ mi paciencia, viui limpia y castamète, pero nada me aprouechò para no morir. Lo q̄ importa, y haze al caso es. *Adorem gerite creatori.* Este sermõ os pudiera predicar este difuto, pero como el lenguaje q̄ hablã los muertos, es desconocido de los oyentes, y como lengua estrangera y nunca oyda, no la entienden. *Linguam quam non uiseras audinit.* Es necesario q̄ les habble vn uiuo, y esto me à cabido à mi por suerte, para que la tenga buena, y pueda cùplir có la grandeza deite tan grâde auditorio: es necesario el socorro de la gracia, pidamos lo à la Magestad de Dios, poniendo por intercessora à la Reyna de los Angeles, có la Oraciõ del Ave Maria.

De dos maneras se lee este lugar q̄ è tomado para fundamèto desta platica, nueltra uulgata q̄ es la q̄ deueser preferida à todas las lecciones lo lee sin interrogante, y dize así. *Cum uideris sapientes morientes simul insipiens & stultus peribunt.* Esto es, tengase por dicho el Rico à quien aqui llamo estulto, que pues mueren los sabios, y cada

cada dia ve que los entierran, que el no se à de quedar aca sino que tambien à de morir. Otros leen esto con interrogante, *Non videbit interitum cum videris sapientes morientes?* Pêose el Rico, que sus riquezas le auian de hazer immortal, viendo que cada dia se mueren los sabios; en verdad que à de morir tambien, y que es vn estulto, si piensa lo còrrario *Simul inspiens & stultus peribunt*, porque asentado que los sabios mueren, no tiene nadie del mando que pensar q̄ puede auer euasion de muerte, porque si algunos parece que auian de librarse della, erã los sabios, que esta sin duda fue la persuasion y mañosa astucia, con que el demonio quiso persuadir à nuestros primeros padres que no moririan. *In quocunq; enim die comederis ex eo morte morieris.* Dixo el demonio: *Nequaquam morte moriemini, scit enim Deus quid in quocunq; die comederitis ex eo aperietur oculi vestri, & eritis sicut Discentes bonum & malum.* Engañados vays, si pensays que auays de morir, hazed lo que yo os digo, porque si comeis deste arbol, se os abriran los ojos, y serays sabios, en todo genero de sabiduria, de bien y de mal, y quien es sabio, es como Dios, y Dios es immortal, luego si foys sabios *Nequaquam moriemini.* Pues para quitar esta engañosa persuasion, quiere Dios que quede asentada, que los sabios mueran tambien como los ignorantes, y assi, vease cada dia morir sabios, y persuadase todo el resto, que tambien el a de morir.

Y cierto, bien se persuade la infalibilidad de la muerte, viendo morir à los sabios, por que si algunos auian de ser reservados desta general sentècia, son ellos; y para q̄ asentemos mas este pèsamiento, es de aduertir, que vno de los efectos, entre otros q̄ haze la muerte, y aun solo el aprieto y temor della, es hazer entendidos y sabios à muchos ignorantes, y à hombres que no an tenido orejas para oyr y perceber las lecciones de Dios importâtes para su alma el aprieto de vna enfermedad que los pone en mano de la muerte, les da oydos, y les haze tan abiles y capaces de saber, que salen doctísimos. Desto ay vn lugar insigne en el Psal. 140. *Absorti sunt iuncti Petra indices eorum, audient verba mea quoniam potuerūt, sicut crassitudo terre erit pra est super terram*

dissipata sunt ossa nostra secus infernum, vâ hablâdo de los malos juezes, y dize q̄ los mãdò despeñar³, segun interpretan vnos *idest præcipitati sunt iuxta rupes, & loca perrosa*, otros *Ab-sorpti sunt*, hundierò los en la mar cò vna rueda de molino al cuello, aludièdo à la costùbre antigua, y à lo q̄ dixò Christo, *Expedit vt suspendatur mola asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris*. Pero mas me quadra la primera interpretaciò, despeñar los an, para q̄ rodando se hagan pedaços los huesos, y despeñados dize David, *Audient verba mea quoniã potuerunt*. Como si dixera, aquellos Principes, y Potentados q̄ quâdo eran Iuezes del mûdo, no se les pudo leer ninguna leccion q̄ les aprouechasse, ni dar vn consejo q̄ los aduirtiesse, para quien no pudo auer predicador, ni Maestro q̄ les hablasse, ya se à llegado el tièpo en q̄, *Audite verba mea quoniã potuerunt*, que fue dezir. Antes no se les pudo hablar, por q̄ no pudierò oyr estauã sordos, cò tanta salud, cò tanto regalo, riqueza, honra, y contento: pero agora, el despeñamiento, el verse hechos pedaços, les à abierto los oydos, y les à hecho capazes de sabiduria, y así es muy buena razon para enseñalles *& audient verba mea*, por q̄ ya se quitò el impedimèto, ya puedè oyr, *quoniã potuerunt*. Y q̄ es lo q̄ an de oyr iâgrado propheta? Veys aquí la leccion para ellos, y para todos nosotros. *Sicut crassitudo terræ erupta est super terrã, dissipata sunt ossa nostra secus infernũ*. Quebratados y hechos pedaços ei. à nuestros huesos, y nosotros cerca ya de la sepultura, mas todo esto es misericordia de Dios, por que nosotros somos como los terrones y cespedes q̄ se ròpen sobre la tierra. O q̄ linda còparaciò y q̄ ingeniosa: considera vn terron de tierra sin q̄ le rompa el arado, ni lo desmorone, y abiãde el rocio del cielo, q̄ dèfo y empedernido està, y quã perdido es todo el grano y semilla que en el se derrama, no arrayga, no crece, no lleua grano, ni da espiga, comèfelo los paxaros, y pierdesse el tra bajo: mas si entra el arado, y la rexa de hierro rìgurosa, ròpe el terrò, y luego el cielo lo humedece y deshaze, està tã dispuesto para frutificar, q̄ toda la semilla q̄ se sièbra se logra, y produze vna fertil cosecha. Tal es la vida de los hòbres, q̄ mientras no los rompe el arado de la muerte, y està

ya para apartar aquel Alma de aquel cuerpo, ò el aguacero de la tribulació lo deshaze, no aprouecha la semilla, de quien dixo Christo, *Semen est Verbum Dei*, muchas vezes se pierde, porq̄ estan los peccadores endurecidos có sus deleytes, con su mucha salud y contento: pero quando entra el arado de la muerte, el aguacero de la enfermedad, y los rópe, y diuide: entonces se enternecen, y se hazen capaces de la sabiduria diuina, entonces se les puede hablar, por que oyen, y alli aprenden mas que mil letrados los que antes eran rudos: no veys como la muerte haze sabios, gran remedio es, para que va hombre ignorante sepa.

Esto mesmo se vee Pf. 81. donde Dios quiere enseñar à los Iuezes, como an de juzgar, y proceder bien en el officio de tan alta dignidad como tienē, y así les dize, *Deus stetit in Synagoga Deorum, in medio autem Deos dijudicat*. Dios estuuó en pie en la Sala y acuerdo de los Iuezes, cuyo officio y dignidad representa Dios, y alli los estaua juzgando à ellos, dó de se notarà, que dize, que Dios estaua en pie delante de los Iuezes (palabra de gran dificultad) por que si los juzgava como estaua en pie, siendo así, que los Iuezes juzgan sentados, y los reos, ò litigantes estan en pie? Así se verá Exodi. 18. que Ietro le dixo à su yerno Moysen, viendo q̄ solo el juzgava todo aquel pueblo, *Cur solus sedes, et omnis populus prestolatur de mane vsque ad vesperam?* O como está en el Hebreo. *Et omnis populus stat*. No veys como el Iuez está sentado, y los reos, o litigantes en pie? Pues como el Dios que los juzgava à ellos, estaua en pie, como si lo estuuieran à el juzgando? fue vna galana manera de enseñarles el como auian de juzgar, lo qual fue dalles à entender, que quã do tuuiessen delante de si en pie algun reo, entendiesen que Dios era aquel à quien juzgauan, y que alli hazian la causa de el mismo Dios, para que de esta manera sustanciassen el processo, y fulminassen la sentencia, como si fuera el mismo Dios aquel que tenian delante, el qual los estaua juzgando à ellos, y mirando el crydado que tenian en mirar la justicia, la intencion con que procedian, y la rectitud con que sentenciauau, y así declarando este pesamien

to, les dixo. *Iudicate egeno et pupillo, humilem & pauperem iustificate, &c.* Mas aunque esta leccion era tan diuina, eran tan rudos los oyentes, que se cansaua Dios de enseñalles, y assi con enfado dize. *Nescierunt, neque intellixerunt in tenebris ambulant, mouebuntur omnia fundamenta terre.* No ay entrar en ellos esta leccion, no entienden letra, estan llenos de tinieblas, de ignorancia, y son causa, de que se mueuan y hundan los fundamentos de la tierra, por que assi como si ellos se hundiesen, otras tornassen: caeriã todos los edificios, y todos los hombres se hariã pedaços, assi peruertida la igualdad y justicia, que son los fundamentos que sustentan el mundo, todo se assolaria. Pues los juezes que por su ignorancia y poco saber, son causa de todos estos males, no an de tener vn maestro que los enseñe, y que les abran los ojos, y ahuyente las tinieblas de tan grande ignoracia? Ya se que será el maestro, y antes que estos mueuan la tierra, yo la remouerè, venga aqui vn sepulturero, abra aqui vn hoyo, y vna sepultura, para quien se abre Señor essa sepultura? Para vosotros juezes malos, que pensauades q̄ por ser dioses ño auades de morir, vega la muerte y enseñeos, *Ego dixi Dijistis: vos autē sicut homines moriemini*, que pues no ay otro camino mas cierto para que sepays, esta será el Cathedra- tico de mayor erudicion que os enseñará.

Muchos preguntan, y an respondido qual sea la causa, porque conuirtio Dios à la muger de Loth en estatua de sal, vnos dixerõ, q̄ porque no puso sal a los Angeles, assi lo refiere Lyra de los Hebreos Genes. 19. Otros por q̄ recibio à los Angeles quando se hospedaron en su casa cõ cie- no, y no los admitio con gracia, antes con desabrimiento. Otros, porque la sal causa perpetuydad, por esto se dixo: *partum salis*, y quiso Dios, que aquella memoria quedasse pa- ra siempre, y otros muchos authores dan otras mil razo- nes. Vease nuestro Padre S. August. lib. 16. de Ciuit. c. 30. Pf. 57. & 83. Gen. 16. c. 12. y en otros muchos lugares. Otra razón me ocurre à mi q̄ tiene lugar entre estas. y es q̄ la sal es Symbolo de la sabiduria, y assi al niño quando lo bapti- zan, le ponen en la boca la sal, diziendo, *Accipe sal sapientie.* Quiso pues Dios, dar sabiduria à vna muger tan ignorate, embian.

embiandole la muerte que la enseñasse, y por esso se la em-
 bio en sal, que es symbolo dela sabiduria. Para inteligé-
 cia desto, se à de notar que es opinion de algunos doctos, que
 la muger de Loth se saluò. Este parecer le contenta al Pa-
 dre Lorino Sapientia. 10. Y auiendo referido las opinio-
 nes que tienen que se condenò, dize *Lenior placeat senten-*
tia. Y no es marauilla, pues ay muchos, y graues authores
 que digã que otros a quien Dios à castigado con muertes
 repentinas se saluaron contentandose la justicia diuina cõ
 la muerte del cuerpo, en la qual en àquel breue espacio co-
 nocieron su culpa, y arrepentidos se saluaron: y asì se en-
 tiende que Ananias y Saphira à quien el Apõstol S. Pedro
 Actõr. 5. dio la muerte subitamente, se saluaron. Deste pa-
 recer es Origenes tract. 8. in Matth. sus palabras son *Digni-*
erant in hoc seculo recipere peccatum suum, vt mundiores exeant ab
hoc vita, mundati castigatione sibi illata per mortem communẽ. &c.
 Y S. Pedro Damiano Epist. 5. c. 3. tiene expresissimamen-
 te esta opinion: el qual tratando destes dize *Attamen qui in*
ipso fidei tyrocinio quodammodo simpliciter peccauerunt, districto qui-
dem sed pio iudicio sola vt credimus sunt corporis morte multati. Lo
 mismo tiene S. Iuan Casiano Colat. 7. c. 27. Lo mismo tie-
 ne Isidoro Pelusiota lib. 1. Epist. 181. Y aunque nuestro Pa-
 dre S. Augustin en otra parte tenga lo contrario saborece
 y parece tener claramente esta opinion 3. contra Parmen.
 c. 1. sus palabras son hablado de aquel Corinthio a quiẽ S.
 Pablo. 1. Corin. 5. entregò al demonio el cuerpo para sal-
 uarle el alma, *Tradidit Sathana in interitum carnis* dize de esta
 manera. *Quid ergo agebat Apostolus, nisi vt per interitum carnis salua-*
ti spiritali cõsuleret, vt sine aliqua pena vel morte corporali sicut Ana-
nias, & vxor eius ante pedes Apostoli Petri ceciderunt, siue per peni-
tentiam, quoniam Sathana traditus erat, intorim ret in se fecerat em-
carnis concupiscentiam. Donde si nuestro Padre, para cõfir-
 macion de lo que hizo Sant P. el exemplo de Ananias
 y Saphira, y la trae por exemplo del otro caso, es visto, q
 auiendo castigado en el cuerpo Sant Pablo al Corinthio en
 tregandolo à vn verdugo tan cruel como el demonio para
 que se saluara el alma, es visto que tambien en su opinion
 catregò el Apõstol Sant P. al verdugo de la muerte los

cuerpos de Ananias y Saphira , para que saluara el Alma.

El Glorioso Padre Sant Gregorio , aduertio vna cosa muy aguda, tratando de aquel Propheta que lleuò vn recaudo de parte de Dios, al Rey de Israel. 3. Regum. 13. el qual por auer quebrantado el mandamiento de Dios, en que le prohibio que no comiesse en niaguna casa, aunque le còbidassen, salio vn Leon, y lo degollo: mas es cosa muy de notar, que luego le guardò el cuerpo, y lo estubo defendiendo de las aues, y animales fieros, no solo a el, si no a su jumento. Y duda el Sancto, que es la causa, por que mirasse à este Propheta? Sabeys por que? por que fue pecador, y quebrantò el mandamiento de Dios. Pues por que agora le respectas, y guardas à el, y a su jumento? Responde, porque es justo y amigo de Dios, pues quien hizo essa tan subita mudança? La muerte, que entre las vnas de el Leon mientras le desgarraua el cuello, le abrio los ojos, y tuuo verdadero conocimiento de su culpa, y dolor, con que le perdò Dios su peccado: ansí auemos de Philosophar en la muerte de la muger de Loth, fue de rudo entendimiento, no acabò de saber la leccion que le leyò su marido, ni menos la que le leyeron los Angeles. Siempre estubo incredula. Dize Dios, pues tantos maestros no bastan à daros la sal de la sabiduria, venga la muerte, y embuelta en ella venga la sal de la sabiduria, *Accipe sal sapientie*. Y así en aquel breue espacio ayudada con el fauor del cielo, que se contentò con aquel castigo del cuerpo se saluò.

Vengamos pues agora à nuestro intento, si vno de los officios de la muerte, es hazer sabios, si los principes despues de despenidos, y quebrantados los huesos, aprenden y pueden oyr, à lo que antes estauan sordos. Si los juezes que andan en tinieblas, y son ignorantes, para que conozcan la luz, y sean sabios, es el mas poderoso remedio, amenazallos con la muerte. Si à la muger de Loth tan ignorante, con la muerte, le dieron la sal de la sabiduria: porque razon viene la muerte, y nos priua de los hombres sabios? Si ellos son verdaderamente doctos, y estan llenos de sabiduria del cielo, por que an de morir? estos, por cierto, pare-

ce que se auian de quedar aca, como dize, *cum videris sapientes morientes.*

A esto se respóde, que ay dos maneras de muertes, vna que es la muerte primera, dóde se aparta el Alma del cuerpo, otra segunda, de quien dixo S. Iuan, *qui vicerit non deletur a morte secúda*, en la qual se apartá el Alma y cuerpo de Dios para siempre; desta segunda, si se escapan los que son verda deramente sabios, pero dela muerte primera q̄ es la de el cuerpo, nadie se escapa, *Meritur doctus, pariteres indoctus*. Y aunque vno sepa mas que los Aristoteles, y Platones, no le vale su sabiduria por escapar dela muerte, donde nuestra letra dize, *Et custodia in nocte que pro nibilo habentur eorum anni erant*; dize otra letra, *eorum anni fluctuabant*: donde comparó la vida de los hombres, a vn fluxo y refluxo de mar, à vnos combates de ondas sacudidas del viento, à vna tormenta deshecha, que no se yo que comparacion puede auer, que así diga las miserias y trabajos de la vida como esta. Bien se q̄ la vida de los peccadores, es vida de trabajos, y muy cansada, y esse segun dizen los Hebreos, fue el castigo y señal q̄ puso Dios en Cain: vn perro q̄ yua deláte del, así lo dize el padre del Rio Gene. c. 4. Juntemos cō esto lo q̄ dize el padre Maluenda lib. de paradiso, q̄ tambien es de los Hebreos, q̄ por dóde quiera q̄ Cain passaua, dauá vna boz así las piedras de los mótes, como los arboles, como los animales, q̄ deziã, *resedite, recedite, recedite*, como quádo passa vn perro dañado, y rabioso, q̄ todos dan bezes porq̄ se aparten, y no muerda: lo qual, quíça permitio Dios para q̄ se viesse quáda aperreada vida era la de vn peccador como Cain, q̄ angustiado trae el coraçó cō el veneno de la rabia q̄ espuma lob echa por la boca como todos tirá à matarle, como todos huyē del, y auisan à los otros, q̄ se guarden de tan rabiosa bestia; tal es la vida de vn peccador, y quíça por vêtura aqui atinaró los antiguos, quádo enterrauan a sus difuntos en las entrañas de los perros, y para esto cria uã perros sepulchrales, como dádo à entēder q̄ el cuerpo de los hombres que auian sido tan aperreado, era bien que se lo comieran los perros, para que aquella carne, se conuirtiera en la suya. Esta es la vida de los peccadores

aporreada y llena de congoxas. Però pensays que la vida del resto de los demas hombres (aunque seã mas sanctos) dexa de ser congoxosa, es vida de tormenta *anni eorum fluctuabunt*, y aũque por ventura miraron los Egypcios como dize Diodoro Siculo cap. 8. y Herodoto lib. 2. quando moria vn difunto lo lleuauan à vna laguna que tenia para esto en la qual auia vn nauio donde ponian al difunto, y dando vna buelta por toda la laguna le trayan al puerto, y alli hechas ciertas ceremonias le desembarcauan, como dando a entender, que el viuir, es vna nauegacion, y vn embarcar se en vn mar lleno de procelosas tormentas. Saxo lib. 5. tratando delas cosas de Dania dize, que quando moria vn Potentado, las raxas de la leña con que se auia de hazer la hoguera, auian de ser de la popa de vn nauio, para significar todo lo que ennos dicho, y Plutarcho en la vida de Caton Uticense dize, que pusieron su sepulchro a la orilla del mar, y lo mismo sabemos de Ajax Telamonio, que fue vn dezir, ora sean hõbres de Republica, como Caton, ora seã de guerra como Ajax, todos an passado sus tormentas, sus cuerpos an sido nauios que an dado al traste en las playas dela muerte, y aun esto sin duda quiso dezir aquel sumptuoso sepulchro que eligio el valeroso Simon Machabeo para memoria de sus padres y hermanos, en el qual puso siete columnas, quatro para sus quatro hermanos ya difuntos, dos para su padre y madre, y la septima para el, q̄ aun que entonces estaua viuo, ya se reputa por muerto, que la buena consideracion auia mucho que lo tenia sepultado para viuir como quien auia de morir, pero lo que mas haze al caso, es que sobre las columnas auia siete nauios, los quales eran vnos Hieroglyphicos de lo que es la vida humana vida dela nauegacion expuesta à tormetas y à borrascas, *vt videatur ab omnibus nauigantibus mare*, lo qual cauõ el peccado de nuestros primeros padres, que à esto parece que aludio Iob quando dixo *Dies mei transierunt sicut naues portantes*, no auia otro cargo que echar en los nauios sino mançanas. Fue como si mas claro dixera, quien hizo a nuestros cuerpos nauios, y los engolfõ en las tormentas de la mar de este mundo, fue aquella mançana de Adam, aquella

aquella fue la que introduxo a la muerte en el mundo. Pero direys me vos, como si la mançana de Adam fue vna, di ze que nueſtros cuerpos ſon como nauios que lleuan man çanas: es verdad que fue vna, pero de tal manera ſe multiplicò que a cada vno le cupo la ſuya, y todas las puras cria turas mordieron en la mançana, è incurrieron en el pecca do original, excepto la Virgè que por eſpecial priuilegio fue preſeruada, y es tan durable eſta mançana que no ſe pu dre. Pues ſi las de aca con vn guſano que ſe entra en ellas ſe corrompen, eſta con auerſe entrado en ella vna culebra no ſe pudre, y lo que mas es, que los que la comen ſe pudren, y ella toda via queda en el mundo mientras viuere hòbres eſta es la que a hecho a nueſtros cuerpos nauios, la q̄ cau ſa tantas tempeſtades y tormentas tan perpetuas, que con razon ſe puede dezir, *anni eorum fluctuabunt.*

Con lo dicho ſe à probado baſtantemente, que nueſtra vida es vida de nauegacion y de tempeſtad y tormenta, y ſiendo eſto aſſi, de que approueche la ſabiduria, en tiem po que anda la mar por aite, y el nauio çoçobrando por momentos: bien lo dixo Dauid tratando de las tormentas de la mar, y de ſus ondas brauas y arrisca das, *aſcendit vſque ad celos, & descendunt vſque ad abyſſos, anima eorum in malis ta beſcebat turbati ſunt & moti ſunt ſicut ebrius, & omnis ſapientia eorum deuorata eſt,* que coſa es ver correr a vn nauio la toro menta y fortuna con vientos confuſos y deſauenidos en tre las ollas y gargantas del agua, remolineandolo cada momento los combates de las ondas que lo golpean, gi men los coſtados, cruxen las entenas, rompenſe las velas: quales eſtan entonces los letrados del nauio, los Pilotos, los Maeſtres, y los Contramaeſtres, los graduados en la fa cultad dela nauegacion, los que miran la Carta de marear los que atienden al Aguja, que turbados, que almadiados, que dando traſpies, embriagados cada momento, trocan do las entrañas ſin poder trocar el miedo: quieren poner remedio, y con el deſatiento por mandar vno, manda otro los grumetes, y los que an de obedecer todo lo entienden al reues, y no hallan a mano coſa neceſſaria, quando les mã dan amaynar iſſan, quãdo les dizen que baxen al eſcutillò

se suben a la gavia, por dar à la bomba, suben à cortar el mastil, por alijar el navio, cortan las anclas: todo al reves todo disparate, *Omnis sapientia eorum deuorata est*, que cosa es ver morir vn hombre, aunque sea el mas sabio del mundo principalmente quando la calentura se à subido à la cabeça, que de delirios, que de desatinos haze, y dize, quãdo el pecho està leuantado, encobados los ojos, bota la lengua, traspillados los dientes, los labios cardenos, el color palido, el rostro afilado: no ay alli sabiduria, si no esperar lo q̄ esperan los tristes nauigantes en medio de la tormenta, q̄ es abrirse el nauio, ver nadar sus riquezas, y assiendose de las aguas inutilmente, arse al profundo del abismo, que no ay sabiduria para la muerte corporal, y en los mas sabios, *Omnis sapientia eorum deuorata est*.

Pues es posible, que no sirue la sabiduria para la muerte del cuerpo en alguna cosa los hombres sabios y entendidos del mundo? Si sirue por cierto, para muchas cosas. La primera, para conocer, que ya la muerte no es tan aspera, y dificultosa en tiempo de la ley Euangelica, como lo era en tiempo de la ley vieja, por que de Christo Redemptor nuestro, cõ su muerte le quitò el rigor, y la dexò mas facil: sobre aquello que cuenta el sagrado Euangelio, que los dos Apostoles sant Pedro, y sant Iuan, fueron à ver el sepulchro de Christo, dize que sant Iuan *currat citius Petro*, pero aunque llegó primero sant Iuan, no se atreuió à entrar, si no solamente assomò la cabeça al sepulchro, y se detuvo atemorizado, mas el animoso Pedro, aunque llegó mas tarde, entrò el cuerpo todo, *Venit ergo Simon Petrus, & introiuit in monumentum*. Sobre lo qual, dize Sant Gregorio que estos dos Apostoles, significauã la Synagoga de los Judios, y la Iglesia de los Gentiles, por sant Iuã que era mas moço, entendiẽ la Synagoga, y por sant Pedro que era mas viejo, entendiẽ la Iglesia, y aunque ambos corrierõ à buscar à Christo, la Synagoga quando llegó al puto del sepulchro, y à tratar de Dios muerto, tomò tanto horror de la muerte, q̄ no entrò dentro, ni pudo tragar que Dios auia de morir, aun en quanto hombre (tan aspera cosa era para ellos la muerte.) Mas la Yglesia, representada por Pedro

Pedro entrò dentro, que no temia la muerte, porque supo, que Christo con su muerte, e auia quitado el rigor à ella. Las palabras de el Sancto, son, *Per seniore[m] ergo Petrus significatur Ecclesia Gentilium: per iuniorem verò Ioannem Synagoga Iudeorum. Venit Synagoga prior ad monumentum, sed minime intravit, quia legis quidem mandata percepit, prophetias de incarnatione, ac passione Dominica audivit, sed credere in mortuum noluit.* Y mas abaxo dize, *Deu[m] carne[m] mortale[m] factu[m] credere noluit.* Y tratã do de S. Pedro, dize. *Mediatorẽ Dei, & hominũ hominem Iesum Christũ, & cognouit carne[m] mortuũ, & viuente[m] credidit Deũ.* De manera q̄ la Synagoga, no tragò la materia de la muerte, por q̄ la tenia por cosa indigna de su Mesiã, y así no entrò en el monumẽto, pero à la Iglesia, se le hizo esto muy facil, y por alli perdiò el temor, y entrò animosamente en el monumẽto, por q̄ para los de la Iglesia, ya no son tã espantables los sepulchros, ni ponẽ tãto miedo las sepulturas despues q̄ Christo murio, por que antes cõ su muerte, quedò muerta ella, y esto es, lo que notò Sant Ambrosio, tratando aquello de que Christo resuscitò, quedádose el sepulchro cerrado, y la piedra encima, hasta que el Angel la quitò despues. Para que Señor, no teniendo en esse sepulchro difunto ninguno, se queda con su piedra cubierto, lo qual solo se haze, quando ay difunto? A esto responde el Sancto, y dize, y aun por esto se quedò cerrada, por que otro difunto queda dentro. *Quien es esse difunto? la muerte: que cõ la de Christo quedò alli muerta. Mors mortua tunc est, in ligno quando mortua vita fuit.* Resucitò Christo, q̄ era nuestra vida y salió del sepulchro, y la muerte quedò encerrada en el, y por esto no se quita la piedra hasta despues, cõ lo qual, ya no es rigurosa la muerte, y por esto quando christo resuscitò *Ad monumenta aperta sunt:* como si dixera, abráse ya las sepulturas, que ya su entrada es facil, ya no tiene horror el morir, por q̄ la muerte q̄da en el sepulchro de Christo, y los de los hõbres tienẽ la entrada facil, y sin miedo, como seã de los sabios dela Iglesia, como vn Pedro, q̄ ya tiene perdido el temor de la entrada del sepulchro, no como el de la Synagoga q̄ temerosa no entra, y se q̄da à la puerta: no veys como el ser sabio haze mas facil el morir, y mas dulce y sabroso la muerte.

Lo segundo, para que sirue la sabiduria en la muerte, es para a no morir vn hombre de noche, aunque no muera de dia como suelen morir todos los necios e ignorantes. Así le dixerón à aquel Rico del Euangelio, *stulto hac nocte repetent à te animam tuam*, como si dixerá: ignorante sabete que esta noche moriras infaliblemente, porque el repetir agora la paga, y pedirte la tantas vezes que no dixo *petent* si no *repetent*, es señal que ya el castigo se apresura, y sin falta morirás porque esta es la condicion de Dios quando quiere hazer vn castigo que à intétado que muchos dias antes lo auisa poco a poco, quando ya quiere enuestir y dar el ultimo assalto lo auisa muchas vezes, y repite el auiso: porque es señal que no quiere ya esperar mas. Esto se vio claramente en el assalto de Hierico, Manda el Señor que los Sacerdotes rodeassen la ciudad cada dia, y tocassen las trompetas del Iubileo, auisando aquellos hombres proteruos del mal que les amenazaua, y quiso que esto durasse por siete dias, pero fue esta la diferencia, que los seys dias no tocauan mas de vna vez las trompetas y rodeauan la ciudad, pero el dia vitimo que era el septimo la rodearon siete vezes, y siete vezes tocaron las trompetas del Iubileo, como combidandoles a que ganaran aquellas gracias, y que si se conuirtieran à el les perdonaria qualquier genero de pecado, como lo dixo Lamec, *Septuplū vltio à abitur de Cain de Lamech antè septuagies septies*, y à S. Pedro le dixo Christo, *nō dico tibi septies, sed septuagies septies*. Tocáse siete vezes las trompetas, como quien dize, no aurá ofensa q̄ no se os perdone: si quereys ganar este Iubileo, y auisoos lo tantas vezes agora, porque veo que está cerca el castigo, y vuestra subita muerte: así le auisan a este necio como si dixeran stulto cada dia te auise que auia muerte, y te pedi el Alma, y la vida, el dolor de cabeça que tuuiste, que era si no pedirte la vida, la terciana y calentura, que fue si no otro auiso con q̄ te pedia la vida, y finalmente los continuos achaques de cada dia, que era si no pedirte la vida, agora no la pido, si no la repido, no doy vna buelta si no siete, muy cerca está sin duda tu muerte, y lo peor es, que como estulto as de morir de noche, *hac nocte repetent*. Y la muerte te à de en-

trar como ladrón de noche, donde saldras al rebato, defa-
tentado, y sin saber lo que te hazes. Entran de noche vn
ladrones en vna casa, sientelo el vezino que viue dentro, y
como está à escuras, por vestirse el jubon, se viltó los calço-
nes, por tomar la espada, tomo el velador donde está el cá-
dil, por dar con la puerta, da con vna esquina, y se lastima
las sienes, todo es defatino, y defacuerdo, porque no ay luz
para ver lo que se haze, y entonces el miedo es grande de
uerpo, y no ay quien ayude en tan apretado trance. Que
cosa es ver morir à vn hombre, principalmente de estos
ricos de el mundo, que nunca oyeron tantos llamamien-
tos con que Dios les pedia la vida, ni tanto sonido de tró-
petas con que les ofrecia el Iubileo, que descuydados esta-
uan, que dormidos en la cama de sus deleytes, entra subit-
tamente el ladrón de la muerte, sancto Dios! y que de defa-
tino haze, por llamar al confessor, llaman al medico, por
traer las medicinas de la Iglesia, van à las de la botica, por
restituyr lo que deuen, guardan de nueuo sus cofres, y ar-
cas, por pedir que los defengañen, piden que les traygan
vnos musicos que los alegren, por buscar la fuente del re-
medio, que es la penitencia, y dolor, y los Sacramentos, pi-
den que les hagan fuentes, con ramos y cañas verdes, y ha-
ziendo remedios defatinados, se dexá de hazer los impor-
tantes y necessarios. Y assi muere de noche sin Sacramen-
tos, sin testamento, sin restitucion, esse es morirse vn hom-
bre de noche: el sabio nunca muere de noche, siépre mure
de dia. Desta manera murio nuestro Padre Maestro Fray
Diego de Auila, que como era docto, murio de dia, y co-
mo diestro piloto, que antes que venga la tormenta (aunq
la mar esté en leche, ve la tempestad desde lexos, y descu-
bre las nuues, y celajes, que traen la tempestad: preuiene
con tiempo el remedio, antes que llegue el daño, alixa su
nauió, amayna sus velas, acorta el arbol si es necessario: as-
si el, luego que cayò en la cama, reconocio la tormenta, y
se confesò generalmente, y hizo vn gran alijo, recibio con
grandissima deuocion los Sacramentos, pidio perdò à to-
dos sus hermanos con muchas lagrimas, y assi quando la
tormenta llegó à la cabeça, y el delirio le tomò los senti-
dos.

dos, ya tenía hecho lo que auia de hazer.

Muchas alabanças pudiera dezir de el Padre Maestro Fray Diego de Auila, y se que toda la ponderacion, no llegará à la verdad, foicamente dire dos ò tres cosas para conuelo de los que viven, y para que no quede sepultada en oluido la memoria de tan gran subjero. Yo le fui vna vez à oyr vn Sermon, del qual sali admirado, porque fue admirable, y por dezille lo que auia sentido, le dixi. O Padre Maestro, y que de flores bellissimas à dicho V. Paternidad en este sermon, verdadera mente V. Paternidad es vna flor que espira olores diuinos, à lo qual me respondió, es verdad, flor soy Padre Prior, porque soy hijo de muger, *repletus multis miserijs, qui quasi flos egreditur & conteritur*. Lo q conuene es, que ya que somos flores, seamos semejates à aquella flor diuina Christo Redemptor nuestro. Parece que habló conmigo entonces, como si aduinara q yo auia de predicarle à sus honras, para que tomara motiuo para dezir aqui esto: por que luego que me encomendaron este sermón, se me refrescò en la memoria el dicho, y cargue el juicio sobre el, para pensar que quiso dezir, seamos flores parcidas à Christo. En los Cantares hallo, q el esposo Christo Redemptor nuestro dize de si. *Ego flos campi, & liliu in uallium*. Y dõde nuestra letra dize, *flos campi*, lee Sant Buenauentura, *viola campi*. Estas son las flores à que desseo parecerse el Padre Maestro Fray Diego de Auila, y à las que desseo que todos nos pareciesemos. La violeta bien mirada, es vna auezira con sus alas, y pico, que està bolando, toda ella es de color de cielo, y así, toda parece vn paxaro celestial, y por otra parte, es flor que està en la tierra, y no se leuanta della. De esta manera fue nuestro difunto, su ingenio fue de vna aue que bolò tã alto, que uenció à los paxaros mas leuantados, su conuersacion, como la de S. Pablo, por que si en el cielo conocen los bienauenturados, y entienden à Dios, si tratan con los sanctos, si conuersan cõ Angeles, que fue la vida de este Padre, si no tratar siempre en este cielo de la Yglesia de entender à Dios, y sus misterios escondidos de su Sagrada Scriptura, quien conuincò tanto con Sanctos, cuyos nombres à penas los auian oydo

do los hombres. Quien reboliuo las Bibliothecas de los Santos Padres? quien dixo conceptos tan sutiles, que parece que trataua siempre con los Angeles? Verdaderamente parecia Aue celestial, y con ser esto assi, por otra parte era tan humilde, que parecia, que sus pensamientos no se leuantauan de la tierra, sentia de si tan poco, que no se estimana en nada. Verdaderamente violeta, que si por vna parte està cozida con la tierra, por otra parte, es Aue de color de Cielo, y no solamente fue violeta de el campo, si no tambien fue lirio de el valle hondo escondido.

Dos cosas ay q̄ considerar en la Açucena, ò lirio, la vna que en medio de aquella blancura y candidez oloroso, ay tres granitos de oro, de vn tamaño, y de vn color, los quales representan, y parece que son Symbolo de las tres personas de la Sanctissima Trinidad, por que el oro es Symbolo de la Diuinidad. *Caput eius (id est diuinitas, quia caput Christi Deus) aurum optimum.* Estar pues las tres personas Diuinas retratadas en medio de la Açucena, es dezir, quanto gusta Dios de morar en medio de los coraçones limpios, castos cuya fragrancia de buena fama y olor, anime à otros à que amen à Dios. Otra cosa tambié ay en la Açucena, y es que siempre fue Symbolo de la esperança, como se ve en muchas monedas antiguas, en vna de las quales, en vna parte està vna Açucena, y en el reuerso della letra, *Spes Augusta, ò spes populi Romani.* A esta flor imitò mucho, nuestro Padre Maestro Fray Diego de Auila, el qual como era religioso de la Sanctissima Trinidad, ayudado con el fauor de la gracia, procurò componer su vida de tal manera, que siempre dio buen olor de si. Su honestidad y costumbres, fuerò tan candidas, y de tan grande limpieza, que las tres personas diuinas, en cuya religion vino, y murio, respaldaron mucho, y fueron muy glorificadas, por tener vn tal sieruo, y como en la Corte de su Magestad, por el buen olor de su opinion y grandes letras, le diessen todas esperanças de Mitras, y grandes puestos, el huyò dellas, y se escondio en el valle hondo de su Celda, por que verdaderamente se pudiesse bien dezir, que *erat lilium consallium*, y aun citando

estando en su monasterio no salia por la casa, sino era à las cosas de la comunidad, y jamas le puso la capa para salir fuera de casa, q̄ no fuera para interceder por los pobres y necesitados que veniã à valerse de su favor, por cuya causa visitaua los principes y juezes, de quien siẽpre fue muy estimado. No veys como procurò imitar las flores a quicã se comparò Christo?

Solo quiero dezir otra cosa para templar el sentimiento desta muerte tan dolorosa. Para inteligencia se à de notar, que donde nuestra letra dize en el Pf. *Constitue Domine Legislatorem super eos, vt sciant gentes quoniam homines sunt.* Dize la Tygurina, *Constitue metum, vt sciant homines se mortales esse,* y el Hebreo como notò Agellio en lugar de *Legislatorem* *le nonaculam.* Llamã à la muerte legisladora, por que sola ella merece por excellencia este nõbre, pues las leyes de Solò Lycurgo, y Numa Põpilio, se acabaron todas, y quebrãtadas todas, y las leyes del morir, no an tenido dispensaciõ con nadie. Otros le llaman miedo, que este es el coco que espanta y atemoriza, no à los niños, si no à los grandes, y quanto mas grande, mas temor les pone, pero de los mas lindos apodosos es el vltimo, llamarle nauaja, que a hecho lo lleva todo, no queda cabello, ora sea blanco, ora negro, ora roxo, que no lo lleue, que obediente està el hõbre, à la mano de vn barbero, que tiene la nauaja en ella, ya le leuanta la cabeça, ya se la baxa, ya la buelue à vn lado, ya à otro, asfi es la muerte, no perdona à moços, ni à viejos, hermosos, ni feos, Reyes, ni pastores, que obedientes estan todos à su mano, y si no, mirã à Christo como abaxò la cabeça, para que hiziera su corte la nauaja, *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Bien veys como la muerte, es nauaja, mas es de notar que ay vna diferencia en los filos de las nauajas muy grande, y es, que las que estan afiladas en la piedra con azeyte, tiene el corte muy dulce, y los filos muy suaues, que casi no se siente, mas la que està embotada, y no à pasado por el azeyte, lleva los pedaços, y causa gran tormento: asfi es la muerte, que en los hõbres misericordiosos, y limosneros cuyo Symbolo es el azeyte de la misericordia, no tiene filos, no tiene rigores, les da muerte dulce, por que lo q̄ tie-

ne la muerte de acernidad, no es tanto ella, quãto la quenta que se à de dar despues en el iuyzio, y assi dixo S. Pablo *Statutum est hominibus semel mori*, y no es esto lo riguroso, sino lo que viene despues desto, que es el Iuyzio. *Post hoc iudiciũ*. Mas el misericordioso va muy prevenido para el trãce de el Iuyzio, y assi muy apaziblemẽte lleva la muerte, porq̃ à de ser muy jocundo para Dios, y en el dia del Iuyzio à de dar muy buena quenta, y responder muy bien à los cargos que le pueden poner, como dixo Dauid. *Iocundus homo qui miseretur, & commutat, disponet sermores suos in iudicio, &c.* Pues si el ser limosnero haze dulce la muerte, no me puedo persuadir à menos, si no que con grandissima dulçura lleuò la muerte el Padre M. Fray Diego de Auila. Y assi murio con formandose mucho cò la voluntad de Dios, con gran consuelo, porque fuc vno de los mayores limosneros, y piadosos de coraçon que se sabe. Auiale dado la religion licẽcia para disponer de algunas cosas que tenia à vso, ya de las limosnas de los sermones, ya de algunas cosas ricas, y joyas preciosas que le auian dado Principes y Señores, todo lo dependia en limosnas, si se llegaua à el la pobre viuda, y el hombre honrado con necesidad, les daua quanto tenia. Si el frayle (à quien la Comunidad no podia dar para su camino lo necesario) le manifestaua su trabajo, luego le socorria, quando no tenia dineros, daua los abitos, y quando por auerlo dado todo, no tenia q̃ dar, gemia, y cò vn tierno sentimiento, y vn affecto piadoso, daua suspiros, y lagrimas de sus ojos, por que no dexasse de dar lo q̃ podia. Siendo esto assi, muy dulces le fueron los filos de la nauaja de la muerte, y assi por esta parte, no deue de ser muy sentida su muerte, pero si por otra miramos la falta q̃ à todos nos haze, es muy digna de vn eterno sentimiento, y assi es muy bien que todos lo tengan, y lo muestren.

Dize Cransio lib. 4. de rebus Vandaliz. q̃ quando moria el Principe de aquella Prouincia, le hazian vn famoso Tumulo, y el dia de las exequias se juntauan todas las familias para honrarlo, trayendo cada vno vn pendon, y en el sus insignias, los ponian en el Tumulo, con que hazian vn sumptuoso adorno, y en medio de los estandartes, estauan las

las insignias y blasones del difunto, todo esto con grande acompañamiento y lutos, y acabados los officios cantaua la musica, y la Capilla vna Antiphona á la Sanctissima Trinidad, en que dezian, *Sancte Deus, sancte fortis, sancte immortalis, miserere nobis*, y auia aqui vna cosa muy de notar, q quando dezian cada parte desta Antiphona, en señal de sentimiento, yuan derribando los estandartes de cada parte, en diziendo, *Sancte Deus*, cayau los estandartes del vn lado del Tumulo, en diziendo, *sancte fortis*, los del otro, y en diziédo, *sancte immortalis*, los del otro, y quando dezian *Miserere nobis*, derribauan los blasones del difunto, y subitamente se apagauan las luzes, y se leuantaua vn clamoroso llanto. Muerto es señores sin duda el Príncipe de los predicadores de nuestro tiempo, y de nuestra Andaluzia, y pues todas las familias y Religiones nos auemos jitrado para hórar este dia, razon es, que con nuestras insignias hagamos sentimiento, de la muerte de vn tan gran Religioso, q quando en vna Religión muere vno, tal como el presente, todas las Religiones le perdemos. Religiones ay que tienen por insignia de su estandarte el apurar la Theologia escolastica, regentar las Cattedras, conuencer los herejes: hagã sentimiento, y en señal del, inclinen su vandera, que es muerto vn famoso Cattedatico, que rãtos años en publica Vniuersidad, leyò (no solamente Artes, y Philosophia) pero Teologia scolastica, y escriptura, y siempre tratò de cõfundir herejes, pues aun entre los delirios que tuuo, ya al fin de la vida, no hazia sino argumentar contra Caluino, y Luthero, por que esto era en lo que auia tratado en vida. Religiones ay que tienen por insignia el tratar la Theologia positina, y en el predicar siempre, se auentajado, con insignes sujetos, por todo el mundo, hagan tambien su sentimiento, y inclinen su estandarte, que es muerto vn predicador de rarissimo ingenio, que en la escriptura hallò tan raras y tan bica fundadas interpretaciones, que à puesto espanto à los ingenios. Religiones ay, que en escriuir libros y saber lenguas, an hecho glorioso nuestro siglo, y auentajado lo à los passados, hagan sentimiento, è inclinen su estandarte, que se à muerto, el que tenia escriptos quarenta y dos

dos libros, y explicados mil y seyscientos lugares de escriptura, con tanta erudicion, y variedad de lenguas, Hebreas, Chaldaea, y Griega, que pudo coarpetir cõ todos los famosos estrangeros, que tanto se glorian de esto. Religiones ay, cuya insignia es la penitencia, y el encierro, hagan su sentimiento, que es muerto, el que por hazer mas penitencia, en medio de sus estudios, no se quitaua vna tunica de estameña à rayz de las carnes, y siõpre hazia otras muy grandes penitencias. Religiones ay, cuyo instituto es, redimir captiuos, y librar de la opresion de los enemigos à los miserables y afligidos: hagan sentimiento, y abaxè su estandarte, que es muerto el que tanto cuydado puso, en que se redimiesen muchos captiuos, y saliesse (no solo los cuerpos de las mazmorras y captiuorio del enemigo) si no tambiè las almas, de la esclauitud de el demonio, por que el principal empleo que tuuo, fue procurar ganar las Almas, para Dios, como se vio en vn caso raro que acontecio antes que muriera. Estaua vna Mora en su casa, tan rebelde en su seta, que jamas la auian podido conuertir, aunque mas persuasiones la auian hecho diuersas vezes, deseaua el Padre Maestro mucho la conuersion de esta alma, y sacarla del captiuorio de la culpa, y viendose ya morir quando le truxeron el Viatico, antes de recibir el Santisimo Sacramento, habló de esta manera, con vn muy encendido afecto y lagrimas ternisimas. Poderosissimo Señor, si quando los grãdes Reyes entrã en las casas (aun que sean en las choças, ò cabañas pagizas de los pastores) suelen hazer grandes mercedes à los que en ellas viuen, oy que entrays en este mi aposento, no tengo de dexar de recibillas de vuestra Real mano, para mi os è pedido misericordia, y remedio para mi alma con cõtinuos y humildes ruegos, pero mas os tengo de pedir y suplicar. Agora Señor el Alma me aueys de dar de aquesta Mora, de admitir la aueys en vuestra Yglesia, de alumbrar le teney Dios y Señor mio el entendimiento. Estas y otras palabras dixo con grandissimo sentimiento, y fuego de Charidad. Y lo que resultò de aquesto fue, que la Mora que estaua tan terca, y empedernida, dixo que auia visto,

que

que vnos moros la lieuanan arrastrando, y que salió en su defensa vna Señora, y le dixo, que no tuuiesse miedo, si no que se tornasse christiana, que ella la detedera, (caso raro y que lo afirman muchas personas fidedignas,) luego por la mañana pidió el baptismo la mora. Ved de que captiue rio salió esta Alma, y quien duda, si no que fue por los rue gos è intercession deste gran Religioso. Pues perdida de tal varon no deue ser sentida de todos? Si por cierto, pero aunque deue ser general este sentimiento, principalmente lo deue ser el desta Religion. Abatanté las armas y blasones suyos, apaguense las luzes, y los mas resplandescientes Varones hagan mayor demostracion de sentimiento, pues se les murio el Abulense Andaloz, que si el otro fue el Abulense Castellano, y murio rogado en Letras, este murio cozido, y aun deshecho en ellas. Y pues la deprecació hecha à la beatissima Trinidad, les pareció con razon à los antiguos muy à proposito para las exequias de los difuntos, pues estamos en casa de la Santissima Trinidad, y hazemos exequias por vna tan gran persona de la Trinidad de la tierra, hablemos con la Trinidad del Cielo, y digamos, *Sante Deus, sante fortis, sante immortalis, miserere nobis*. Pues eres sancto, pon esta alma en el lugar de los Sactos, y pues eres fuerte, librala de los aduersarios, y de las penas de el Purgatorio, (si à caso està detenida en ellas) para que desta manera, pues eres immortal, resuscite su cuerpo el dia del iuyzio à immortal gloria. Y juntamente te suplicamos tengas misericordia de nosotros. *Miserere nobis*. Dandonos aqui la gracia, y despues la gloria. *Quam mihi et vobis, &c.*

LAVS DEO: